v2 n6

BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

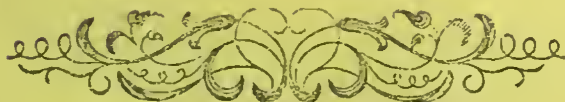
ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.





MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.

1874.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

LA SOIRÉE DE LOS CALAVERAS.

ZARZUELA EN UN ACTO,

ORIGINAL DE

D. JOSÉ MARÍA ACEBO.

Música

DE D. RAMON ESTELLÉS.

Para representarse en Madrid, el año de 1874.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1874.

Á MI QUERIDO AMIGO Y COMPAÑERO

DON CRISTÓBAL RUIZ.

Mucho tiempo hace que buscaba una ocasion de manifestarte el cariño y aprecio que te profeso. Hoy que he terminado este pequeño trabajo, fruto de mis ratos de ócio, te le consagro, poniendo al frente de su primera página tu nombre. Poco vale para creerle digno de tí, pero al menos supla mi buen deseo, lo que falte al talento de que carece tu verdadero amigo

EL AUTOR.

PERSONAJES.		ACTORES.
Clotilde	Sras.	Nogales.
Dolores		Alverola.
Concha		Portocarrero.
Ricardo	Sres.	Artabeitia.
Luis		Goenaga.
Enrique		Ballós.
D. Tadeo		Cabello.
D. Simon		Diez.
Criado		Asensio.

Costureras. Coro de señoras.

La accion en Madrid. Época actual.

Entiéndase por derecha é Izquierda la del actor.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una sala, elegantemente amueblada, al gusto del dia. Puerta al foro y laterales, con colgaduras, candelabros encendidos.

ESCENA PRIMERA.

Despues del preludio, se alza el telon y entran por el foro, Luis *y* Ricardo.

Luis. Chico, prosigue la relacion de esa historia, que vá interesándome de veras.

Ric. Pues bien; puesto que no te cansa, y que en este momento nada tenemos que hacer, para matar el tiempo, sentémonos y escucha! (*Se sientan.*)

Luis. Todo soy oidos!

Ric. Como te decia; mi buen tio me dejó al morir, un soberbio caudal, y yo, viéndome jóven, no mal parecido y dueño de una cuantiosa fortuna, empecé por formar mil proyectos para malgastarla; pero... admírate! No acertaba á encontrar uno que llenase mis aspiraciones!

Luis. Parece imposible!

Ric. Por dicha mia, tropecé con unos buenos compañeros, que me ayudaban á hacerlo á las mil maravillas.

Luis. Hola!

Ric. Como nuestra amistad data de la infancia, espero que desde hoy formes parte de una sociedad, cuyos estatutos se reducen á divertirse y gozar; verdad es, que todos en Madrid, nos llaman *Los Calaveras*... y alguna que otra mamá, *Los perdidos*!

Luis. Que injusticia! Esas lenguas deberian desaparecer del globo!

Ric. (*Se levantan.*) Bravo! Veo que te sientes inclinado al camino del bien, y que darás honor á nuestra noble bandera! Pero olvidémonos de esto, y pensemos en la deliciosa noche que vamos á pasar. Toma y lee. (*Le dá un papel.*)

LUIS. Un programa?
RIC. Sí! Lee!
LUIS. Cuarta reunion para hoy quince de Junio! «*Gran Can-can por todo lo alto!*» Encantadoras convidadas! «*Canciones Báquicas.*» Chico, esto promete!
RIC. Enrique es el encargado de repartir las esquelas de convite. Pero ya son las once, y no vuelve!
LUIS. De seguro estará jugando alguna Martingala!
RIC. Calla!... no me la nombres!
LUIS. O entregado á las delicias de Baco! (*Riendo.*)
RIC. En algo se ha de conocer que es nuestro sócio y amigo!
LUIS. Es verdad! Pero si no me engaño, oigo su voz!
ENR. (*Dentro.*) Vaya usted al diablo!
LUIS. No lo dije? Mira y convéncete! (*Señalando á Enrique.*)

ESCENA II.

Dichos y ENRIQUE, *algo bebido.*

ENR. Pues eso faltaba! Ola, Luisillo; cómo estás? (*Riendo.*)
LUIS. Hasta ahora, sereno!
ENR. Por eso disputaba yo; porque el sereno no queria abrirme la puerta.
RIC. Y mi comision, la has cumplido?
ENR A pedir de boca! Ya están repartidas las esquelas; avisados los artistas; en fin, todo.
LUIS. Cómo vienes tan mojado... es decir, así, tan alegre?
ENR. Jé, jé, jé! Os causa estrañeza? Lo voy á referir de pé á pá! Salí de aquí, y me encaminé á casa de Dolores; no estaba, pero á los pocos momentos entró, y la dije... Vengo á recordarte que esta noche hay reunion en casa de Ricardo, y es preciso que vayais, tú, Manuela, Antonia, Anita, Pilar, Concha, Pepa, en fin, todas las pollas! Hay esto, hay lo otro, y lo otro... y lo otro!
LUIS. Já, já, já! Estuviste inspirado!
ENR. Ya lo creo! Entonces me contestó: convenido; dí á Ricardo, que á las doce en punto, estaremos en su casa.
RIC. Bravo!
ENR. Salí, y apenas habia andado treinta pasos... me encontré...
LOS DOS. A quién?
ENR. No adivinais?
RIC. Acaba!

ENR. Asombraos! Me encontré... á... á Cárlos tercero en el suelo.

LUIS. Cómo?

ENR. Una onza de oro, con el busto de ese gran hombre!

RIC. Hola!

ENR. Al contacto del mágico metal, me dije á mi mismo... Enrique, juicio, y antes de malgastarla, disfrútala! Así fué! Entré en el café de correos, y copa vá, copa viene, me bebí quince ó veinte, así es que he cogido la gran chispa del siglo diez y nueve. Me he provisto de cigarros puros para toda la semana, y el resto... (*tentándose los bolsillos*) el resto, no sé donde ha ido á parar! Jé! jé! jé! Pero no es eso lo mas gracioso; sino que al pasar por la calle de Carretas, tropecé con una lavandera y me dijo... «*mucha agua sucia lleva el rio,*» y despojándome de mis calcetines, allí mismo, la dije... me los lava usted para el Domingo, porque los dias de fiesta me gusta ir decente.

LOS DOS. Já, já, já!

ENR. Ah! Tambien tendremos en la reunion, á D. Tadeo y su sobrina. Le ví al volver á casa, y me ofreció asistir.

RIC. Magnífico; con eso la hermosa Clotilde, amenizará la Soirée luciendo su...

ENR. Cuerno! (*Tropezando con una silla.*)

LUIS. Eh! Cuidado! (*Sosteniéndole.*)

ENR. No; todavía me tengo firme!

RIC. Y al fondista, le avisaste?

ENR. Todo, hombre, todo; cuando yo te digo que no he descuidado nada... Caramba... (*Vuelve á tropezar.*) Bien dicen que una alegría no viene sola.

LUIS. Quién es ese don Tadeo?

RIC. Un boticario amigo nuestro; hombre machucho, pero de muy buen humor; un verdadero tipo!

LUIS. Mal contraste!

RIC. Cuál?

LUIS. Un viejo entre jóvenes...

RIC. Al contrario, pues si él, por su edad, no podrá hacer lo que nosotros; en cambio, su sobrina, es una polla sin rival, para la gente *com'il faut!*

LUIS. Tan hermosa es!

ENR. Uff!

LUIS. Chico, que me la presenten!

ENR. Dentro de poco la veras!

RIC. Voy con vuestro permiso á mi cuarto, á mudarme de traje, por si empiezan á venir.

LUIS. Pues aquí quedamos nosotros!

RIC. Vuelvo al momento.

ESCENA III.

LUIS *y* ENRIQUE.

LUIS. Te veo y no te conozco! Tú, tan buen chico, tan juicioso ayer, y hoy tan calavera! Cómo ha sido este cambio? (*Se sientan uno á cada extremo*).

ENR. Qué quieres! Aspiro á ocupar un alto puesto en la política! (*Con mucho énfasis*).

LUIS. Me gusta la idea! (*Burlándose*).

ENR. Sí... Me presento candidato para diputado!

LUIS. Ya habia hecho su felicidad el pobre país!

ENR. Además, el mundo, los placeres, los desengaños, el Champagne y el Rom!

LUIS. Dime, y no te hastía esa contínua série de desórdenes?

ENR. Permíteme que te diga, con qué objeto me haces esa pregunta? Tú, uno de los mayores calaveras de Madrid. Tú, á quien se le puede llamar el Tenorio moderno, venirme con reconvenciones... Vamos, el diablo metido á Misionero!

LUIS. Ay! Enrique, Dios quiera que algun dia no nos pese, pues como dice el refran... Quien *bien tiene y mal escoge...*

ENR. *Pierde el pan y pierde el perro*! Tú si que no tienes precio para diputado!

LUIS. Búrlate en buen hora, mas para que te convenzas, escucha.

MÚSICA.

Educado desde niño
por mi austero preceptor,
en las máximas severas
que nos dá la religion;
ignoraba que existiera
lo que observo en derredor,
que á mi vista se me ofrece
tan risueño y seductor.
galanteador.

ENR. Ahora empiezas, como niño
libre ya del preceptor,
á gozar de las delicias
de este mundo seductor.
Ignorabas que existiera
lo que pasa en derredor,

y has de ver cuan fácilmente
vá cambiando de color.

—

Luis. Ya me tienes decidido;
y á ser vuestro sócio voy.
Enr. Pues que ya estás decidido
á nombrarte sócio voy.
Luis. Y mil conquistas
haré do quiera,
como un tronera,
galanteador.
Enr. Cuantas conquistas
harás do quiera,
siendo un tronera
galanteador.

—

Ten muy presente
en la memoria,
toda la historia
que hay en amor.
En el ramo
de casadas,
si se fija
tu atencion,
no hallarás
un desperdicio,
todas llevan
su editor!
Y doncellas,
es difícil
ese género
encontrar,
que al jugar
con las muñecas
todas hacen
de mamás.
Luis Yo reclamo
las casadas,
porque fija
mi atencion,
que no se halla
desperdicio,
pues que llevan
su editor.
Y doncellas,

es difícil
ese género
encontrar,
si al jugar
con las muñecas
todas hacen
de mamás.

Á un tiempo.

Los dos. Las casadas
por capricho,
las doncellas
por amor,
las viuditas,
pobrecitas,
todas, todas,
todas son
á cual mejor.

ESCENA IV.

Dichos, Don Tadeo, *á poco* Ricardo.

HABLADO.

Tad. Bú ..buenas noches, se...eñores!
Enr. Fe...fe...felices! (*Remedándole.*)
Luis. (Qué haces?)
Tad. Po...poca gente hay to...to...odavía!
Luis. Van á dar las doce, y á esa hora está hecha la invitacion; no pueden tardar en reunirse.
Ric. Amigo mio! (*Saliendo.*)
Tad. Ola ca...ca...
Enr. (Uf! parece que pide la...)
Tad. Ca...alaveron! (*Rápido y muy fuerte.*)
Ric. Y su sobrina de usted, no tendremos el gusto de verla esta noche por aquí?
Tad. Sí señor! Ave...enido conmi...igo, pero ha ido á dejar el a...a ..
Enr. Beba usted, que se le vá á indigestar la palabra! (*Riendo.*)
Tad. A. .abrigo! Ca...aramba estoy muy to...o...orpe?
Ric. Será el tiempo!
Tad. Tal creo! Ah! por su...upuesto, que no habrá ex... can...can...
Enr. Qué no? Cuando el Can-can es lo que hoy está llamando la atencion?

TAD. No...o... me ha dejado usted co...oncluir! Este pi...pi...

ENR. Parece usted una gallina!

RIC. (Quieres callar?) No le haga usted caso... Ya sabe usted que es muy bromista! Continúe usted!

TAD. Decia, que este pí...pícaro defecto no me pe...ermite hablar co...orrectamente, y que no habrá escán...cándalo!

RIC. Ah! por supuesto!... Ya conoce usted nuestro lema! Orden y moralidad!

TAD. Eso... la moral sobre todo! Yo lo decia por mi so...so...

ENR. (Para, borrico!)

TAD. So...obrina, pues como es, tan i...inocente...

ENR. Yo le aseguro á usted que aquí no aprenderá nada... (bueno!)

TAD. Gracias... Enri...ri...

ENR. (Ahora parece un grillo!)

TAD. Ri...que!... Carambola!

ESCENA V.

Dichos y CLOTILDE.

CLO. Dan ustedes permiso? (*A la puerta.*)

RIC. Adelante, encantadora Clotilde!

LUIS. A los piés de usted. (Oh que bella es!) (*Yendo los tres á recibirla, y disputándose darla la mano.*)

ENR. Criatura angelical!

CLO. Basta, señores; por Júpiter, que no merezco tantas lisonjas.

RIC. Todo cuanto podamos decir á usted, mis amigos y yó, es muy pálido...

ENR. (Pálido? Dale unos toques de bermellon!)

RIC. Para lo mucho que usted se merece!

LUIS. Es verdad!

CLO. Gracias! Son ustedes unos jóvenes muy amables! Pero observo, que están poco animados estos ámbitos! (*Muy marcado.*)

LUIS. (Eh? qué dice?) (*Sorprendido.*)

RIC. Cierto! Usted es hasta ahora la única flor que perfuma con su fragancia este salon!

CLO. Por el nectar de los Dioses! Qué lenguaje tan poético. (*Se pone los quevedos.*)

ENR. Sí; aquí todo es muy patético! (*Hablan los tres ap.*)

TAD. Que le pa...pa...arece á usted mi so...obrina? (*A don Luis.*)

LUIS. Celestial! Hechicera! Es un conjunto de perfecciones y de gracias, que...

TAD. Pu...pues si viese usted las que tie...ene o...ocultas?

LUIS. (Ay! Me lo figuro!)

RIC. Sí, Clotilde; es puramente una reunion de confianza, y para presentar alguna novedad, he invitado á los señores Valencia y compañía, esos célebres Can-canistas...

CLO. Oh! Númenes inmortales, que me concedeis tan suprema *felichitá*! Al fin veré lograda la ilusion de mi vida.

RIC. Con que usted desea?...

CLO. Es mi único ideal! Cuantas noches me ha robado el sueño!

TAD. De qué se tra...ata? (*Acercándose.*)

RIC. Del Can-can!

TAD. Dicen que es muy bo...bo...

ENR. Usted será el único, que tenga por bobo ese baile.

TAD. Iba á...á decir que es muy bo...bonito! (Ya me vá ca...argando este ti...ipo!)

CLO. Será una Soirée deliciosa!

LUIS. Mucho mas, si usted la completa, luciendo su hermosa voz!

CLO. Grazie! Mille grazie, mio caro! Pero no sé si podré complacer á ustedes. Me encuentro algo afectada, conmovida, la idea del Can-can... (*Haciendo un movimiento de ese baile*) ha trastornado mi inteligencia,.. Ahaaaa!... (*Hace una escala exajerada.*)

RIC. Sublime! Admirable!

LUIS. Qué agilidad!

ENR. Y qué perfeccion!

TAD. Qué...e... tal, eh?

ESCENA VI.

Dichos y DON SIMON.

SIM. Caramba, aquí se aspira siempre un olorcillo tan confortable!...

RIC. Oh! amigo mio! viene usted como pedrada en ojo de boticario.

TODOS. Eh?

TAD. Co...omo es e...eso. (*Incomodado.*)

RIC. Dispense usted, don Tadeo. Un Lapsus lingüe...

ENR. Eso... un Lipsus langüe ..

SIM. Señorita...

CLO. (Vaya un tipo estravagante!)

SIM. (Soberbia alhaja!)
LUIS. (Quién es este ente tan raro?)
RIC. (Un alto personaje! Un hombre ilustre!)
LUIS. (Pues su figura no indica...)
RIC. (Es un prestamista que se ha establecido aquí cerca... en la calle del Perro!)
LUIS. (De eso tiene traza... de perro de presa!)
SIM. (Caramba! Excelente proporcion para mí; esta mujer me hacia feliz!)
TAD. Sa...aben ustedes que es una gua...gua...
CLO. Tio! por Dios... parece que está usted ladrando...
TODOS. Já! já! já!
RIC. Qué ocurrencia tan chistosa!
TAD. Gua...asa .. esta ta...ardanza!
SIM. (Estarán hablando de mí?)
ENR. Mucho me admira que no hayan venido las chicas!
RIC. En nombrando al rey de Roma... Aquí están!... Calla, y con su séquito de adoradores.

ESCENA VII.

Dichos, DOLORES, CONCHA *y* CORO.

MÚSICA.

CORO. Buenas noches! (*Entrando muy alegres.*)
RIC. Bien venidas!
LUIS. Tanto bueno
por aquí?
CORO. Ya principian
los placeres,
su perfúme
á difundir.
ENR. Ya creimos
no veniais...
CORO. Tal pudisteis
presumir,
de las chicas
más juiciosas
y formales
de Madrid!
RIC. Por lo mismo!
SEÑORAS. Vaya en prueba
lo que vamos
á decir! (*Se colocan en semicírculo.*)
Con mi gracia, (*con mucha coquetería*)
mi donaire,
mi gracejo

y este chic, (*contoneándose.*)
no hay un pollo
que no venga
pío, pío, (*moviendo ambos brazos*)
tras de mí! (*Dando unos pasos menuditos.*)
Yo le miro
de soslayo, (*volviendo un poco la cara*)
y él al verme
sonreir,
sigue el pollo
pío, pío, (*Repite el juego anterior*)
pío, pío,
pío, pí.

—

TODOS. Qué graciosas,
qué chistosas,
qué bonitas,
cuánto chic!
Con qué gracia
dicen pío, (*imitando el juego del coro*)
pío, pío,
pío, pí!

SIM. (Si esa jóven (*mirando á Clotilde*)
me quisiera,
qué ventura (*haciendo un gesto grotesco.*)
para mí!)

CLO. (No me gusta
que esas niñas
se aproximen
mucho á mí!)

—

SEÑORAS. En la Fuente
Castellana,
en el Prado
y Chamberí,
van los pollos
y los gallos
pío, pío, (*Repite el juego*)
pío, pí!
Si nos dicen
«quiero hablarte,» (*en voz gruesa*)
pues en Fornos, (*en voz natural*)
ó en Lhardy!
ay! qué apuros,
(*Figurando que buscan dinero en el bolsillo del chaleco*)

qué sudores,
pasa el pobre
pío, pí!

—

TODOS. Qué graciosas, etc.

HABLADO.

DOL. Pos siñor, si caminamos asin tota la nit, se vamos á divertir!

ENR. Para destrozar el castellano, no hay otra como Dolores!

RIC. Una idea! Quereis pasar á ver el salon, que está preparado para el baile!

TODOS. Sí, vamos!

DOL. Ya le tenim ven vist! Millor seria tomar cualsiquiera cosa!

ENR. Poco á poco! Que hoy se ha variado todo á gusto mio!

RIC. Es verdad! Y respecto á la proposicion de Dolores, dice bien; tomaremos unas copitas!

DOL. De Sampaña?

CON. No! De Jeréz!

ENR. Eso, eso. Viva el Jeréz!

TODOS. Viva!

CLO. (Uf! qué gentualla? Si yo lo hubiera sabido?)

DOL. Pos me vindrá muy bien, per que desdesta mañana, estoy en una quícara de chacolate.

TODOS. Já! já! já!

TAD. Qué...e... ba...arbaridad!

DOL. Y aonde están esos danzantes, que anaban á ballar el can-can; son ells siñors...

RIC. Repórtate, Dolores. Estos caballeros son amigos mios, y los que tú te refieres son artistas!

DOL. Dispensen vostés si he dit alguna barbaritá!

ENR. Cá! Nenguna! Debian llevarte á la Academia de la Lengua.

RIC. Vamos, señores, que el tiempo pasa...

TODOS. Sí, sí!

DOL. Vinga vosté també! (*A Clotilde, á quien al pasar pisa el trage.*)

CLO. Jesús! qué mujer tan incivil!

DOL. La sevila lo será vosté, que yo enjamás anát en cuarteles.

CLO. Ya se le conoce.

CON. Ay! qué tia tan cursilona! Tengá usté cudiao no se vaya á desbaratar. (*A Clotilde.*)

RIC. Vamos?

TODAS. Vamos!

DOL. Anem! (*Ricardo vá á ofrecer el brazo á Clotilde, y se adelanta Luis. Ricardo se le ofrece á Dolores, y Enrique á Concha. Los caballeros á las señoras.*)

CON. (Pos no queria un salon pa ella sola!) (*Repite la orquesta el coro.*)

ESCENA VIII.

DON TADEO *y* DON SIMON.

SIM. Prefiero quedarme, pues acaso logre hablarla, si se separa de esa baraunda infernal.

TAD. (Quién se...erá este e...energúmeno?)

SIM. (Qué pito tocará este viejo antidiluviano?)

TAD. (Yo...voy á ha...ablarle!) Ca...aballero!

SIM. (Creo que me saluda!) Buenas noches!

TAD. Di...ispense usted, si me to...omo la libertad... (*Siempre que D. Tadeo habla, D. Simon hace señas de asentimiento.*)

SIM. Ya lo creo!

TAD. De di...irigirle la pa...alabra!

SIM. Tal cual! Gracias á Dios.

TAD. Esto co...omo usted co...omprende, es muy natural en una re...eunion de esta clase.

SIM. (Que me estará diciendo? Procuraré que no conozca mi sordera!) Caballero, yo no...

TAD. Sí, sí; ya veo que somos de la misma idea! O...opino que nos se...entemos; así se habla con mas co...omodidad! (*D. Tadeo coje una silla, y en un momento de descuido, D. Simon, creyendo que se la ofrece, se sienta; D. Tadeo, al verle, se sorprende.*)

SIM. Gracias! (*Al sentarse.*)

TAD. (Me...egusta la fra...anqueza!) (*Viendo que D. Simon permanece sentado y despues de una pausa dice:*) No...no; está usted bien. Hay pa...ara todos. (*Toma otra y se sienta*).

SIM. (Es muy atento!)

TAD. Va...amos á ver! Aquí en co...onfianza... Qué o... opina usted de e...esa gente?

SIM. Yo no sabia nada y vine por una casualidad! Oh! y ahora lo celebro!

TAD. (Eh? Qué...é dice?) A...amigo, se co...onoce que tiene usted buen hu...umor. Va...amos á ver; cuál es su o...opinion de usted.

SIM. Mi... profesion? Prestamista sobre alhajas y ropas que me convengan, á un módico interés.

TAD. (Qué... de...esatino!)

SIM. Y por si en algo puedo serle útil, sin que en esto crea usted que trato de ofenderle, calle del Perro...

TAD. (Así te mo...ordiera uno ra...abioso).

SIM. Número uno, principal, tiene usted su casa.

TAD. Gra...acias! Yo, la...aboratorio de Fa...armacia...

SIM. Mil gracias: Simon Fuente Clara, para servir á Dios y á usted.

TAD. Se... está usted bu...urlando de mí?

SIM. Sí señor; hace tiempo!

TAD. (Va...aya un de...escaro!)

SIM. (Caramba; esta noche, gracias al Señor, y á la intercesion de la Vírgen santísima, oigo muy bien: todo lo entiendo!) Siga usted, siga usted!

TAD. Decia...que pienso llevarme á mi sobrina...

SIM. En la esquina? No he visto nada; y si acaso, será culpa de esos malditos revolucionarios que Dios confunda!

TAD. (A...anda... po...or donde se de...escuelga.) Digo que no sé po...or qué vo...oy á tener esta noche un di...isgusto!

SIM. Ya lo creo que darán gusto; vienen muy buenas chicas.

TAD. Eh?

SIM. Mire usted, aquella que estaba aquí, cuando yo entré, es preciosa!

TAD. (Se...e... refiere á mi Clo...otilde!) Esa jo...oven está muy bien e...educada!

SIM. Que está arruinada? Me alegro! A mí no me importa! Yo... merced á la Divina Providencia que vela por este su humilde siervo, soy bastante rico, y no me hace falta que la mujer que me guste tenga dinero, ó no!

TAD. Ca...aballero, usted se ha pro...opuesto de...esesperarme?

SIM. Qué he de ahorcarme? La mujer es una oveja, sabiéndola llevar.

TAD. Con fra...anqueza: u...usted ha be...ebido?

SIM. Sí señor, su marido, no se lo he dicho ya?

ESCENA IX.

Dichos y CLOTILDE.

CLO. Tio, le andaba buscando.

TAD. Ah! eres tú? Me a...legro; sa...algamos de a...aquí, porque estoy ma...areado?

SIM. (Calle! mi conquista, y habla con ese vejestorio?)

(*Se acerca á D. Tadeo.*) Pero hombre, la conoce usted, y no me habia dicho nada? Parece usted tonto!

TAD. Dé...ejeme usted en paz! Este ho...ombre es un si...inapismo!

SIM. (Márchese usted; déjeme solo con ella!) (*Aparte y dándole con el codo*).

TAD. Que... le deje so. .lo, eh? Tie...ene gracia!

SIM. Vámos, no sea usted pesado!

TAD. Sí? Pues mira co...omo me ma...archo! (*Se sienta.*)

SIM. Y se sienta? Hombre... que voy á decirla una cosa, y no quiero que usted se entere!

TAD. Pues por...or lo mismo me quedo!

CLO. (Qué misterios serán estos!)

SIM. No sea usted terco; que vá ustéd á hacer un papel muy ridículo! (*Viendo que no se mueve.*) No? Pues bueno. Para usted será el mal! No se queje usted despues.—Señorita...

CLO. Caballero!...

SIM. Aprovecho esta ocasion para manifestarla la ardiente llama que ha encendido en mi pecho, ese rostro angelical, ese pié tan diminuto, esa mano... (*Se la besa.*)

CLO. Qué imprudencia! (*Sorprendida.*)

TAD. Eh... eh... éh!... (*Dando gritos.*)

SIM. Qué?

TAD. Na...ada; que me pa...arece bien! (*Cruzándose de brazos.*)

SIM. No me interrumpa usted.

TAD. Me...e gusta!

CLO. (Oh! Con qué ternura vierte sus frases!) Sigue, sigue!... Me pareces un pastorcito de la Arcadia.

TAD. (Y ella le a...anima!)

CLO. Hazme un idilio! (*Riéndose.*)

SIM. (Se rie? Oh! que felicidad. Esto me augura, un negocio de gran resultado!) Pues bien; escucha! Si tu me amas...

CLO. Y me tutea?

SIM. Si me quieres, si correspondes á mi cariño, al momento nos casamos.

CLO. Sí, sí!

SIM. Iremos á pasar la luna de miel á América; á ti te llamarán Panchita, y á mí Pancho! Y cuando embriagado por tu cariño, te dé á conocer las dulzuras del amor conyugal, tú me dirás, mas, Panchito mio, mas!

CLO. Oh! que bello debe ser eso! Continúa, amor mio!

TAD. Mi...iren ustedes la co...oqueta!

SIM. No me hagas padecer yá por mas tiempo,
y en medio de la noche oscura y fria,
tuyo solo seré, tú serás mia,
y volaremos de la gloria al templo!

CLO. Bellísima inspiracion!

SIM. (Me parece que la voy interesando!)

T. D. Cá...allese usted, ó le... (*Empujándole.*)

SIM. Huye pálida sombra, vestida de trompetero! (*A don Tadeo sin mirarle.*)

CLO. No le hagas caso! Continúa.

SIM. Oh! yo pierdo la razon (*con mucho fuego*)
al recobrar tal tesoro;
ó arráncame el corazon
(*arrodillándose muy exagerado*)
ó ámame, porque te adoro!

CLO. Ah! No! No quiero arrancarte nada; quédate con todo! (*Levantándole.*) Pero. . ó mi memoria es infiel, ó se me figura que eso lo he oido en otra parte!

TAD. Pues es cla...aro!... En una co...omedia.

CLO. Una comedia? (*Sorprendida.*)

TAD. Que se ti...itula Verdugo y se...epulturero!

CLO. Sangüe di Dio! (*Muy dramática.*) Es posible que todo sea fingido? (*A don Simon.*)

SIM. Sí, sí, y mil veces sí! (*Trágico.*)

TAD. Ba...asta de burlas, señor mio!

SIM. Todavía está usted aquí?

TAD. (*Muy fuerte.*) Ca...aballero! Sa...abe usted que se me ha a...acabado la paciencia, y que estoy muy ha...arto de usted! (*Apartándose al otro extremo.*)

SIM. Me alegro que al fin sea usted razonable! (*Viendo que se separa de él.*)

TAD. Va...amos, Clotilde!

CLO. (*Desprendiéndose de don Tadeo.*) Déjeme usted en paz! Basta de tiranía! Quiero ser libre! (*Pasándose al lado de don Simon.*)

TAD. Me he lu...ucido!

CLO. Sálvame! (*Con exageracion cómica.*) Este viejo rancio, me oprime con las viles cadenas del despotismo! Protégeme, protégeme, y emprendamos la fuga!

TAD. La...a fuga! Pe...erdí la fuerza mo...oral.

CLO. O tuya, ó muerta! (*Abrazándose á él.*)

SIM. Así te queria yo!

CLO. Tendrás valor para luchar?

SIM. Nunca, y lo vas á ver ahora mismo! Que es lo que usted pretende?

CLO. Huyamos! (*Queriendo llevársele.*)

TAD. De...esvergonzada! (*Cogiéndolos.*)
SIM. Pero quién es ese hombre?
TAD. El de...emonio! (*Muy fuerte.*)
SIM. Ahora lo comprendo!
CLO. Sácame de aquí ó reviento!
TAD. Ven acá i...infame! (*Tirándola del brazo.*)
SIM. Insolente! (*Soltando á Clotilde, y yendo hácia don Tadeo con ademan amenazador.*)
TAD. Me da...ará usté una sa..atisfaccion.
SIM. Ese insulto le costará á usted la vida.
CLO. Oh! yo te ruego que no le hagas daño alguno.
SIM. Descuida. Le mataré!
CLO. Gran Dio! (*Cae desmayada en brazos de don Simon.*)
SIM. (Hice el efecto que me habia propuesto!)

ESCENA X.

Dichos y RICARDO.

RIC. Qué voces son estas? Calla, se ha puesto mala?
SIM. No hay quien pueda traer un poco de agua ó vinagre. (*Haciéndola aire con el sombrero.*)
TAD. Plo...omo derretido!
RIC. Espliqueme usted qué ha pasado? (*Muy fuerte.*)
SIM. Eso es; que se ha desmayado.
RIC. Don Tadeo, está usted trémulo, convulso...
TAD. Este ho...ombre me ha puesto fu...urioso! Empe...eñado que mi so...obrina le ame!
RIC. Sordo de Barrabás!
TAD. Qué dice usted! Es so...ordo?
RIC. Si señor!
CLO. Ay! (*Suspirando.*)
SIM. Ya vuelve!
CLO. Vive? Le has muerto?
SIM. Sí! Aquí estoy; á tu lado! (*Hablan aparte.*)
RIC. Por lo mismo, no debia usted haber hecho caso de sus majaderías!
TAD. Pero... si ella le animaba? Que...erian fugarse!
RIC. Yo le respondo á usted que todo ha concluido.
TAD. E...entonces me...e tranquilizo!
CLO. Qué noche tan turbulenta!
SIM. Contenta? Me alegro! Yo tambien lo estoy!
RIC. (*Cogiéndola de la mano.*) Clotilde, el motivo que ha ocasionado el disgusto anterior, con ese estúpido, ha cesado, y yo la esplicaré...
SIM. Sí, sí; contamos con la amistad de Ricardo, y él nos protegerá!

Ric. Usted que es todo poesia, fijar su atencion en un ente tan ridículo!

Tad. E...eso!

Clo. Y qué me importa, si es tan elocuente!

Tad. Pe...ero hija, qué elocuencia pue...ede tener un ho...ombre mas so...ordo que la ma...ano de un mo...ortero!

Clo. Sordo?

Ric. No lo habia usted notado?

Clo. No!

Tad. Ni yo ta...ampico, digo ta...ampoco!

Clo. Entonces, que renuncie á mi cariño; yo quiero un hombre completo, y á ese le falta un sentido. (*Le mira con desdén.*) No me sirve!

Tad. Gra...acias á Dios que has ha...ablado bien!

Ric. Ve usted, lo que yo le dije?

Sim. (Por qué me mirarán tanto? Me escamo!)

ESCENA XI.

Dichos, Dolores, Concha, Enrique, Luis *y* Coro. *Van saliendo poco á poco.*

Dol. Gracias á Dios que tancuentro! Adonde has anat?

Enr. (Tres mil barbaridades, en un cuarto de hora!)

Luis Pero estos señores nos han abandonado por completo! Y usted, señorita...

Clo. Vine en busca de mi argos!

Con. No sus decia yo, que estaria con esa cursi tan presumia? La de los quevedos!

Todas. Já! ja! já!

Con. Oye tú. (*A Ricardo dándole un golpe en el hombro.*) Se canta, se baila, ú qué?

Ric. Tienes razon! Vamos á dar principio á la Soirée, y para ello espero que la bella Clotilde, nos haga el honor de lucir su hermosa voz!

Todos. Sí, sí; que cante. (*Las señoras cuchichean entre sí.*)

Clo. Yo?

Luis. Vamos! No se haga usted de rogar?

Clo. No recuerdo ahora precisamente...

Tad. Cualquier co...co...

Con. Qué ice er tio ese, que viene er coco?

Tad. Co...osa!

Con. Jesus qué miedo! Si le irá á coger por los fardones!

Clo. Solo por complacer á ustedes...

Ric. Gracias! Atencion!

MÚSICA.

CLO. En la alegre primavera
el parlero ruiseñor,
á su hermosa compañera
manda en cánticos su amor;
y ella, triste, le responde;
ay! mi amado, ven aquí,
y en la rama que me esconde
ven y canta junto á mí!
Ah!
Y entre el perfume
que dan las flores,
de mis amores
ven á gozar;
y lleve el aura
en raudo viento,
el dulce acento
de tu trinar.

L. R. *y* E. Mas que el perfume
que dan las flores,
con sus amores
hace gozar;
y lleva el aura
en raudo viento,
el dulce acento
de su trinar.

SIM. Mas que el perfume
que dán las flores,
con sus amores
hará gozar;
y viene el aura
en raudo viento,
su dulce aliento
á embriagar.

CORO. Entre el perfume
que dan las flores,
bien sus amores
sabe pintar;
y lleva el aura
en raudo viento,
su dulce acento
á embriagar.

HABLADO.

RIC. Muy bien!
TODOS. Bravo! bravo! (*Todos aplauden.*)

LUIS. Tiene usted una voz, deliciosa!
ENR. Ni la Patti!
CLO. Grazie, mille grazie, mio caro!
CON. (Vusotras labeis entendio? (*Todas dicen que no.*) Por qué yó... arpiste!)
DOL. Pero siñores, se podiamos an...sillar; asin estarém mes cómodos!
CON. A estilo de Treato!
CLO. (Ensillar!! Júpiter, para cuando son tus rayos! Autores españoles, llorar la pérdida de vuestra lengua!)
ENR. Ahora es cuando vendrá bien una copita!
DOL. Vinga, vinga; que ya ting el gasnate mes seco ques cacahuest!
RIC. No se hará esperar, (*toca la campanilla y á poco se presenta el criado con una bandeja, copas y botellas*) porque ya estaba previsto, y así lo demuestra el programa!
CON. (Si nos pasa como endenantes!)
LUIS. Me ha hecho usted pasar un rato muy felíz! (*A Clotilde.*)
CLO. De veras? (*Hablan aparte.*)
RIC. Ve usted, don Tadeo, como ha cambiado de aspecto la noche? Está usted mas tranquilo?
TAD. Si se...eñor: to...odo me gusta pe...ero esa mujer, lo echa á pe...erder cuando habla!
RIC. Fíjese usted en aquel grupo! (*Por Luis y Clotilde.*)
TAD. Ya... ya lo he visto!

ESCENA XII.

Dichos y el CRIADO.

CRI. Señor... (*Desde la puerta.*)
ENR. Ola, fámulo ilustre, bien venido seas! (*Todos se levantan y toman copas que ofrecen á las señoras. Enrique y Ricardo las llenan.*)
DOL. Grasias á Deu!
CON. Esto ya es otra cosa! Parecia que estábamos en un duelo!
LUIS. Clotilde, se digna usted admitir?... (*Ofreciéndola una copa.*)
CLO. Cómo rehusar, viniendo de su mano! (*La toma.*)
LUIS. Gracias!
SIM. (No me gusta el mosconeo de este pisaverde! Bonitas serian unas calabazas!)
RIC. Señores! (*Levantando el brazo con una copa llena.*) Hé aquí el principio de la felicidad!

ENR. La vida es corta, y así debemos embriagarnos con los goces que nos brinda!

TODOS. Sí, sí, bebamos! (*Todos beben.*)

DOL. Bendito seya tu pico! Parlas millor que un Menistro!

SIM. (Si antes de hacer un papel ridículo pudiera escurrirme! (*Se va, ocultándose para que no le vean.*)

RIC. Escuchad! Vosotros todos, los que perteneceis á la santa y noble asociacion de los calaveras, estended el brazo derecho y decid conmigo! (*Todos se levantan.*)

MÚSICA.

Para quitarse las penas
no hay nada como el Jeréz,
el aguardiente de Caña
y un beso de una mujer!
Si ellas nos dán alegría,
el vino causa placer,
y entre las bellas y el vino,
yo no sé lo que escoger.
Por eso señores
á decir verdad,
con vino y mujeres
me quiero yo ahogar.

TODOS.
Bebamos, bebamos
el néctar sin par,
y en vino las penas
logremos ahogar.

ENR.
Cuando Noé *vino* al mundo
vino por su voluntad,
y *vino*, porque *convino*
el *vino* á la humanidad.
Bendita sea la planta
que dá tan suave licor,
y el gozo que siente el alma
con el *vino* y el amor.
Por eso los hombres
el *vino* al probar,
con *vino* las penas
queremos ahogar.

TODOS.
Bebamos, bebamos! etc.

HABLADO.

TODOS. Bravo! bravo!

TAD. E...estoy ve...erdaderamente entusia...asmado!

RIC. Hecho de menos á un amigo! Y D. Simon?

CON. El señor de la levita tan larga? Se afufó!

RIC. No se lo dije á usted? (*A D. Tadeo.*)

TAD. Mu...uchas gracias!

CLO. Bendito de Dios vaya!

LUIS. Por qué dice usted eso?

CLO. Ya lo sabrá usted!

ENR. Señores, una idea! Mientras llegan los demás convidados, que nos recite D. Tadeo algo de las obras que tiene escritas.

TODOS. Sí, sí, que recite!

LUIS. Es usted autor dramático?

TAD. Ha...ace años! Pero co...omo tengo la fa...atalidad de la pro...onunciacion, no me atrevo á decir nada, porque se van ustedes á reir.

RIC. Yo le respondo á usted que no. Verdad, amigos mios?

CLO. Para complacer á tan escogida sociedad, diga usted la del pastor melancólico!

RIC. Esa debe ser preciosa!

TODOS. Sí, sí!

TAD. Es la última que he... escrito!

RIC. Hola!

ENR. Ya escuchamos! (*D. Tadeo se coloca en el centro y se dispone á recitar, haciendo muchos aspavientos*)

TAD. La esce...na fi..gura una mo...ontaña con ca...asitas de pa...astores, y están comiendo ve...erde...

DOL. Los pastores?

TAD. No se...eñora... unas o...veejitas. Al fo...ondo se pasea...

ENR. Las ovejas?

TAD. Un paastor que excla...ama en o. .oracion! (*Todos cuchichean.*)

RIC. Chist! Silencio!

TAD. Ejem! ejem! (*Tosiendo.*)

Pasó, cual pasa todo en esta vida,
mi infancia de alegría y de placer,
y veo á mis ovejas deecididas
dispuestas á morir sin paadecer.
Por qué nos tratas tú con tal dureza?
Por qué, señor, nos das tan dura suerte,
saabiendo que despues llega la muerte
y nos parte de un palo la caabeza?

TODOS. Bravo! bravo! (*Todos aplauden con entusiasmo, y don Tadeo satisfecho sigue creciendo en entonacion.*)

LUIS. Muy bien!

CLO. Qué pensamientos tan elevados!

LUIS. Sí, en verdad! (*D. Tadeo saluda.*)

TAD. Pero ah! Ya lo co...omprendo
que no eres tú el editor fehaciente;
de se...eguro será algun escribiente
que lo manda, en tanto estás durmiendo.
Mas tú que fuiste rey de...

ESCENA XIII.

Dichos, y el CRIADO

CRIADO. Los señores Valencia y compañía.

RIC. Los célebres can-canistas! Que pasen! (*Todos se levantan y van á recibirlos. D. Tadeo sigue entusiasmado gesticulando como si hablára al público.*)

TODOS. Sí, sí!

CLO. Ah! Llegó el suspirado instante!

CRIADO. Suplican á ustedes se dignen esperar un momento. (*Se vá.*)

RIC. Irán á transformarse, para que el efecto sea más sorprendente.

DOL. Me pareix millor aixó.

TAD. Y tienes en la altura tu reegencia,
manda un poco, señor, de tu clemencia
á las pobres ovejas y pastores!
Eh! Pe...ero... (*Viendo que no le hacen caso*) me lo estoy co...ontando á mí?

RIC. Disimule usted, D. Tadeo; nos habíamos entretenido aguardando á los señores que acaban de anunciar.

TAD. Pues me...e... gusta el entretenimiento!

RIC. Opino que pasemos al salon del baile!

TODOS. Sí, sí, al salon! (*Van á salir.*)

RIC. Aguardad; antes tengo que decir á estos señores.... (*Dirigiéndose al público.*)

ENR. El qué! Vamos! (*Pausa larga.*)

RIC. Me turbo... no sé cómo empezar!...

ENR. Parece mentira que un calavera no sepa hacer una invitacion tan sencilla. (*Se adelanta.*) Caramba, yo tampoco me atrevo... Me infunden un respeto...

CLO. Es el encargo de nuestro amigo?

RIC. Sí!

CLO. Entonces, voy á probar que yo soy mas calavera que ustedes!

TODOS. Bravo!

MÚSICA.

El autor del juguete
está escamado,
porque se le figura
que no ha gustado.
Mas si os agrada,
dad para que se alegre
TODOS. Una palmada!

CAE EL TELON.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en sellos de franqueo, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de Bailén*, núm. 117.